

J. ROMERO, J. (COORD.) Y OTROS, *Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Barcelona, Ariel, 2004. 447 pp. [ISBN 84-344-3479-2]

La publicación de una obra geográfica de carácter general, con vocación de manual universitario, debe saludarse con entusiasmo en un país como España, donde el número de potenciales destinatarios (profesores, estudiantes) no es muy elevado, lo que de entrada no predispone a las editoriales comerciales a favor de este tipo de proyectos. Con frecuencia, resulta más sencillo dar salida a textos de ámbito regional, a través de alguna institución autonómica o de una caja de ahorros, que a libros como éste, centrados en temas de actualidad que, sin embargo, no todo el mundo identifica como propios de la Geografía ni se refieren a un lugar concreto o cercano. En primer término, pues, hay que felicitar-se por el hecho mismo de contar con este trabajo que enriquece, sin ningún género de duda, el panorama bibliográfico de la Geografía española, como bien ha puesto de relieve Jorge Olcina en su elogiosa reseña publicada en el Boletín de la AGE (nº 39, 2005).

Su estructura general responde con fidelidad a los contenidos básicos de la Geografía Humana: los grupos humanos y sus características sociales y culturales (capítulo 3: *La población mundial* y capítulo 5: *Cartografía de los cambios sociales y culturales*), los lugares que construyen y habitan estas sociedades (capítulo 7: *El proceso de urbanización* y capítulo 8: *Los territorios rurales en el cambio de siglo*) y los instrumentos colectivos que desarrollan para satisfacer sus necesidades materiales (capítulo 6: *Globalización y organización espacial de la actividad económica*) y dotarse de instituciones para la convivencia (capítulo 4: *Globalización y nuevo (des)orden mundial*).

El núcleo identitario de la disciplina ocupa, como es natural, la mayor parte de la obra, que se ve, no obstante, bien reforzada por la inclusión de otros dos capítulos que resultan imprescindibles por motivos conceptuales y didácticos. La consideración integrada de los contenidos geográficos desde una perspectiva ecológica se aborda en el capítulo 9 (*Crecimiento insostenible, desarrollo sostenible*), que hace las veces de colofón y, sobre todo, subraya la necesidad de incorporar la conciencia ecológica como un enfoque transversal a todo el quehacer geográfico. La parcelación, a veces excesiva, de sus prácticas investigadoras no debe llevar a ignorar que la Humanidad es parte integrante de la Naturaleza y no inter-acciona con ella desde fuera, sino que intra-actúa en su seno y, seguramente, a su costa. El capítulo 2 (*La geografía para el siglo XXI*) introduce al lector en los debates más actuales sobre la concepción de la ciencia geográfica y le proporciona un armazón teórico para integrar los conocimientos que desgranar los capítulos restantes; de hecho, su segunda parte se dedica a articu-

lar con rigor una visión coordinada de los procesos explicados en cada uno de ellos.

Precisamente el análisis de los procesos que construyen el mundo actual, con sus aciertos e injusticias, constituye el auténtico objetivo de la obra. Como señala José Ortega en el capítulo 2, una Geografía que pone el acento en los actores, en los grupos, en la sociedad, en el poder, y no en imaginarias unidades espaciales pretendidamente dotadas de vida propia, dirige de forma natural su atención hacia los problemas, las estrategias, los conflictos y los cambios, esto es, los procesos que configuran el espacio geográfico en escalas distintas, pero a la vez anidadas e interdependientes. Desde distintos ámbitos se viene reclamando una redefinición de la Geografía en torno al estudio de la acción en el territorio, lo que sitúa a este texto en clara concordancia con las corrientes más solventes de la Geografía contemporánea, por más que en diferentes pasajes se deslicen aún comentarios que dejan entrever el viejo apego de la profesión por la *antropomorfización* de las ciudades, las regiones o los Estados.

El texto reconoce al capitalismo como motor primario de estos procesos, de modo que la globalización económica en construcción se convierte en protagonista de toda la obra, en tanto que verdadero macro-proceso de nuestro tiempo con implicaciones insoslayables en todos los órdenes, por más que éstas resulten en el fondo más complejas y menos unidireccionales de lo que airean tanto sus partidarios acríticos como sus detractores a ultranza. También se alinea este libro con el juicio crítico que merece la globalización en curso a los geógrafos que se atreven a examinarla. Lejos del tono monocorde y falsamente aséptico del manual universitario convencional, afloran aquí de continuo la crítica fundada y el compromiso combativo con unos planteamientos de denuncia que recorren toda la obra. Y todo ello sin caer en el extremismo estridente o la demagogia fácil, sino utilizando un discurso directo que convence por su recurrente apuesta por una acción más decidida de los poderes públicos en pos de la equidad y la cohesión entre las personas y entre los territorios. Seguramente hay en ello más de utopía movilizadora que de objetivo asequible, pero los riesgos que se ciernen sobre la Humanidad bien merecen cualquier esfuerzo que pueda contribuir a un cambio de rumbo, por leve que sea.

Hablando de riesgos, complace sobremanera comprobar otra de las novedades en la concepción de la obra: la mención profusa de autores que han contribuido a modelar el pensamiento actual en las materias objeto de estudio. Era práctica frecuente en los manuales españoles la presentación huérfana y descontextualizada de los términos, conceptos o teorías. Aquí se cita a Beck, a Sen, a Haraway, a Foucault, a Castells, a Giddens, a Sassen, a Harvey... lo que hace justicia a estas figuras relevantes y, de paso, proporciona al lector información de más calidad, al vincular los progresos teóricos de la Geografía con las imprescindi-

bles contribuciones de otras ciencias sociales. En este sentido, hay que mencionar otra de las cualidades evidentes de este texto: la reunión o compendio de una amplia gama de visiones complementarias sobre el mundo actual, sumamente útil ante la creciente fragmentación del conocimiento geográfico. En esta verdadera Geografía Humana de la globalización, los estudiantes encontrarán una densa trama de conexiones explícitas e implícitas que dan coherencia a los contenidos de las asignaturas más específicas. Los profesores, con frecuencia especialistas de campos concretos, se verán ayudados en su labor docente y en su propia comprensión de la Geografía Humana por el carácter integrador de las explicaciones ofrecidas en cada capítulo, así como en el capítulo 1 (*En las puertas del siglo XXI*), que pretende ser a la vez un análisis crítico y un programa de intenciones para un futuro próximo. De hecho, las argumentaciones de los diferentes autores guardan la consistencia en lo fundamental, lo que no sólo revela una coincidencia básica en sus posturas particulares, sino también un buen trabajo de coordinación editorial.

Respecto a los autores, son todos reputados expertos en los temas que tratan, lo que de entrada representa una garantía para el comprador y, desde luego, explica la acabada confección de cada capítulo. No entraré a repasar sus contenidos pormenorizados porque el principal valor añadido de la obra radica, a mi entender, en la congregación en un solo volumen de toda una serie de términos (nuevas tierras incógnitas, cuarto mundo, regiones inteligentes, tecnoglobalismo, gobierno de los territorios, postcolonialismo, subalternidad, ciudad ilimitada, malestar urbano, postproductivismo, metabolismo industrial, requerimiento de materiales, legitimidad, imaginario, discurso...) de reciente acuñación o utilización en Geografía para el análisis de los principales procesos del mundo actual: la globalización económica, las migraciones internacionales, la redefinición del Estado, la crisis ambiental y la creciente polarización social y territorial. Junto a estas herramientas conceptuales de cualidades sinérgicas (juntas y conectadas tienen más valor que tomadas por separado) los autores proporcionan al lector recursos en abundancia para progresar en la reflexión, gracias a las prolijas bibliografías y la selección de páginas de Internet, tanto de tono crítico como de simple almacenamiento de datos estadísticos.

Estamos, pues, en presencia de un manual universitario de nuevo cuño en el panorama de la Geografía española, escrito con un estilo atractivo y que no se conforma con la exposición, sino que a la información añade también el juicio y la opinión fundamentada, tanto sobre los procesos que examina como sobre la propia práctica teórica y empírica de la Geografía, para la cual se propone un programa de trabajo francamente ilusionante alrededor del concepto de *espacio social*, sin caer nunca en los excesos relativistas y subjetivistas de las corrientes postmodernas. Una obra, pues, plenamente recomendable para *toda* la comuni-

dad geográfica, porque sus virtudes no pueden en modo alguno verse empañadas por algunas pequeñas cuestiones que convendría mejorar: la escasez de mapas y figuras (casi total en algunos capítulos), la mala calidad de algunas de las ilustraciones, los contrastes formales entre capítulos (en cuanto al uso desigual de recuadros explicativos o notas a pie de página) o la falta de un plan de la obra, que queda parcialmente compensado por la segunda parte del capítulo 2.

José Luis Sánchez Hernández